

Humanidad

Semana #18 “¿A quién damos la bienvenida?”

Marcos 7:24-30

17/20 de marzo de 2022

bebé dedicación

Ofrecimiento

Anuncios

- ¡Campamento diurno este verano para niños de Kindergarten a 5to grado! ¡Estamos buscando voluntarios!
- Noche de equipo 3 de abril | Para todos los voluntarios activos.
- Líder de adoración invitado, Onaje Jefferson | ¡Próximo fin de semana! No querrás perdértelo: un gran momento para adorar a Jesús.
- ¡¡Panqueques!! | Próximo fin de semana entre servicios el domingo

Mensaje

- Me gustaría que abrieran sus Biblias en Juan 4.
 - Y si está usando una biblia de banco, la encontrará en la página 752.
- Mientras giran allí, quiero recordarles que estamos viendo los encuentros humanos de Jesús en una serie que llamamos HUMANIDAD.
 - Y hoy, estamos viendo una de mis interacciones favoritas.
 - Y por algo es uno de mis favoritos.
- Pero... Antes de explicar, quiero hacer algo un poco diferente.
- Quiero saltar al final de la historia.
- Mira, Jesús tiene esta interacción con una mujer, vamos a ver eso en un momento, pero DESPUÉS de esa interacción, leemos esto:

Juan 4:39-42

Muchos de los samaritanos de ese pueblo creyeron en él por el testimonio de la mujer: “Él me dijo todo lo que hice”. 40 Entonces, cuando los samaritanos vinieron a él, le instaron a que se quedara con ellos, y se quedó dos días. 41 Y por sus palabras muchos más se hicieron creyentes. 42 Dijeron a la mujer: “Ya no creemos solo por lo que dijiste; ahora hemos oído por nosotros mismos, y sabemos que este hombre es verdaderamente el Salvador del mundo.”

- Entonces, hay una mujer.
 - Y se encuentra con Jesús.
 - y después de que se encuentra con Jesús, el pueblo en el que vive CAMBIA a causa de ello.
- Y me encanta esta historia porque ese es mi sueño para nosotros.

- Mi sueño es que Jesús nos impacte tanto que no podamos evitar impactar a la comunidad que nos rodea.
- Mi esperanza es que las personas con las que entramos en contacto, las personas con las que interactuamos, estén más interesadas en Jesús por nosotros y nuestra historia con Jesús.
- Desafortunadamente, ese no es siempre el caso.
- Resulta que tenemos una reputación.
 - Los cristianos tienen una reputación.
- Déjame dar un ejemplo.
 - Durante años he estado involucrado con una organización sin fines de lucro que atiende a personas en la industria de restaurantes y servicios.
 - Y aprendió algo sorprendente cuando empezó.
 - Descubrí que en la industria de los restaurantes, la gente no quiere turnos dominicales porque se sabe que la gente de la iglesia es mezquina y barata.
 - Tenemos reputación de ser exigentes y de dar malas propinas.
- No sólo eso, cuando se les pregunta a las personas que no pertenecen a la iglesia cuál es su impresión de los cristianos, a menudo responden con palabras como 'juzgadores' o 'ignorantes'.
- También. ¿Sabías que uno de los primeros pasos comprobados que una persona da hacia Jesús es cuando desarrolla una relación con un cristiano al que realmente puede respetar, porque hasta ese momento no lo hacen?
 - Eso dice algo sobre nuestra reputación.
- Y es todo un contraste con lo que Jesús nos llamó. Ser...
 - Un aroma agradable
 - Una ciudad en una colina
 - Una luz para que todos la vean
 - Conocidos por nuestro amor y nuestra alegría.
- Y eso es lo que quiero para todos nosotros.
 - No quiero repeler a la gente.
 - Y no quiero simplemente llevarme bien con la gente.
 - Quiero vivir mi vida de tal manera que la gente encuentre a Jesús fascinante, interesante y atractivo.
- Por eso encuentro esta interacción de Jesús en Juan tan poderosa y convincente.

- Entonces, ¿qué pasó ANTES de que esta ciudad fuera cambiada?

- Echemos un vistazo y hablemos juntos.

Juan 4

Jesús se enteró de que los fariseos habían oído que él ganaba y bautizaba más discípulos que Juan, 2 aunque en realidad no era Jesús quien bautizaba, sino sus discípulos. 3 Así que salió de Judea y volvió una vez más a Galilea.

4 Ahora tenía que pasar por Samaria. 5 Llegó, pues, a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob había dado a su hijo José. 6 Allí estaba el pozo de Jacob, y Jesús, cansado como estaba del camino, se sentó junto al pozo. Era alrededor del mediodía. 7 Cuando una mujer samaritana vino a sacar agua, Jesús le dijo: "¿Me das de beber?" 8 (Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida.)

9 La mujer samaritana le dijo: "Tú eres judío y yo soy una mujer samaritana. ¿Cómo puedes pedirme un trago? (Porque los judíos no se relacionan con los samaritanos. [a])

10 Jesús le respondió: "Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le habrías pedido y él te habría dado agua viva. ." 11 "Señor," dijo la mujer, "usted no tiene con qué sacar y el pozo es profundo. ¿Dónde puedes conseguir esta agua viva? 12 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo y él mismo bebió de él, al igual que sus hijos y su ganado?

13 Jesús respondió: "Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed, 14 pero el que beba del agua que yo le doy, no tendrá sed jamás. De hecho, el agua que yo les doy se convertirá en ellos en una fuente de agua que salte para vida eterna".

15 La mujer le dijo: "Señor, dame esta agua para que no tenga sed y tenga que seguir viniendo aquí a sacar agua".

16 Él le dijo: "Ve, llama a tu marido y vuelve".

17 "No tengo marido," respondió ella.

Jesús le dijo: "Tienes razón cuando dices que no tienes marido. 18 El hecho es que has tenido cinco maridos, y el hombre que ahora tienes no es tu marido. Lo que acabas de decir es bastante cierto.

19 "Señor," dijo la mujer, "veo que eres profeta. 20 Nuestros antepasados adoraron en este monte, pero vosotros, judíos, decís que el lugar donde debemos adorar es en Jerusalén.

21 —Mujer —respondió Jesús—, créeme, viene la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. 22 Vosotros los samaritanos adoráis lo que no sabéis; adoramos lo que sabemos, porque la salvación viene de los judíos. 23 Sin embargo, el tiempo viene y ya ha llegado cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en el Espíritu y en verdad, porque ellos son la clase de adoradores que el Padre busca. 24 Dios es espíritu, y sus adoradores deben adorarlo en el Espíritu y en verdad."

25 La mujer dijo: "Yo sé que el Mesías" (llamado Cristo) "viene. Cuando venga, nos explicará todo".

26 Entonces Jesús declaró: "Yo, el que les habla, yo soy".

- Quiero aclarar algunas cosas sobre esta historia de hoy.
 - He escuchado a muchas personas, durante muchos años, hablar sobre esta historia y esta mujer, de una manera que ha contribuido a parte de la reputación que los cristianos tienen en el mundo de hoy.
- He escuchado esta historia contada de tal manera que esta mujer tiene mala reputación.

- Ella era esta persona horrible, que había hecho cosas horribles, y Jesús señala sus faltas para que pudiera reconciliarse con Dios.
- Y quiero afirmar que las cosas no fueron así.
 - Y vamos a ver esto.
- Y sí, ella se reconcilia con Dios, pero eso no es lo único que sucede.
- Y cuando solo hablamos de lo que sucede VERTICALMENTE hablando en este texto, nos perdemos toda la historia del evangelio.
- Porque este texto demuestra que cuando Jesús se reconcilia con Dios, también se reconcilia a través de cada división que existe horizontalmente.
 - Nuestras diferencias de género
 - Nuestras diferencias económicas
 - Nuestras diferencias raciales, étnicas y culturales.
- Cuando nos reconciamos con Dios, nos reconciamos unos con otros.
 - Y AMBAS cosas suceden en el texto.
 - Y cualquier cosa menos que esto no es todo el evangelio.
- Si quieres predicar el evangelio completo, tienes que predicar la vertical y la horizontal juntas.
- Y entonces quiero que vean esto en el texto de hoy.
- Y quiero que veas que ella se parece más a nosotros de lo que pensamos.
- Ella no tiene nombre.
 - Acaba de ser conocida como 'la mujer samaritana'.
 - Pero tal vez la razón por la que no tiene nombre es para que podamos insertar cualquier otro nombre en su historia.
 - ¿Será que permanece sin nombre porque su nombre es nuestro nombre?
- Déjame contarte sobre ella.
- Creció en una sociedad que la discriminaba por su género y etnia.
 - Y no entender eso es no entenderla.
- Los samaritanos eran considerados perros mestizos y así los trataban exactamente los judíos. • Los samaritanos fueron despreciados.
- Ningún judío que se precie fue atrapado muerto con una samaritana.
 - No les hablaron.
 - Ni siquiera pasaron por su parte de la ciudad.

- Es asombroso que Jesús pase por Samaria de la forma en que lo hizo.
- Ver Judíos en este día elegirían un camino traicionero y el largo camino a casa, para evitar el contacto con los samaritanos.
- Y la reconciliación que sucede en este texto sucede porque Jesús hace lo que nadie más haría.
- Y si vamos a ser la fuerza reconciliadora de Dios en el mundo de hoy, significa que vamos a tener que hacer algunas cosas que nadie más haría.
 - Tendremos que hablar con algunas personas con las que otras personas quizás no hablen.
 - Es posible que necesitemos estar con personas con las que otras personas quizás no estén.
- Y si vamos a ser luz en un mundo oscuro, si vamos a ser un espectáculo para los ojos doloridos, si vamos a traer vida y alegría, entonces necesitaremos hablar más como Jesús, y caminar más como Jesús, y vivir más como Jesús, y hacer las cosas que Jesús hizo
- Me encanta esta cita de la Dra. Brenda Salter-McNeil. Ella dice,

“Si vamos a ser el pueblo de Dios, viviendo en este día, en este tiempo, tendremos que elegir hacer lo que nadie más hará”.

- Dra. Brenda Salter-McNeil

- Y Juan 4 nos muestra cómo Jesús hizo lo que nadie más haría.
- Toda la vida de esta mujer ha escuchado mensajes que le dicen que es menos que.
 - Le han dicho que proviene del árbol genealógico equivocado.
 - Que creció en el lado equivocado del río.
 - Ella creció en una cultura donde los judíos serían considerados inmundos si la sombra del samaritano cayera sobre ellos.
 - Como mujer, en esta cultura, habría escuchado cosas que habrían moldeado por completo la forma en que se ve a sí misma.
 - Había una oración que la gente rezaría; literalmente decían: “Señor, te doy gracias porque no nací gentil, imbécil o MUJER. ”
 - Los fariseos crearon leyes adicionales que determinaban que las mujeres samaritanas fueran perpetuamente impuras.
 - Eso significaba que dondequiera que caminara, dondequiera que fuera, dondequiera que tocara estaría impuro por un período de tiempo determinado.
 - Y escuchar eso, día tras día, saber que nunca habrá nada positivo sobre ti en público;
 - Nunca estarás en la portada de una revista.

- Nunca se contará una buena historia sobre usted.
- Nunca habrá nadie que reconozca la imagen de Dios en ti. • Que tu vida importa.
- Que le importas a Dios.
 - Y, Eso te hace algo.
- Así que les pregunto, ¿qué le hace todo eso a la comprensión de una persona de quiénes son? • ¿Qué le hace eso al sentido de valor de una persona?
 - Crea un agujero en tu alma, ¿no es así?
- Significa que empiezas a buscar el amor en todos los lugares equivocados.
- Es por eso que no podemos simplemente señalar con el dedo y juzgar a esta mujer. • Porque trivializa su historia.
 - Ella ha vivido en una sociedad que la ha vencido.
- Y cada vez que nos encontremos en un lugar donde estamos buscando afirmación; • Tal vez no lo obtuvimos de nuestra familia,
 - Tal vez no lo obtuvimos de nuestra cultura,
 - Tal vez no lo obtuvimos de nuestros amigos,
 - Empezamos a buscarlo en otros lugares.
- Y así empezó a buscarlo en una relación romántica.
 - Por eso su historia no es tan diferente a la nuestra.
 - Pensó que si pudiera ser amada por un solo hombre.
- Y cuando la encontramos aquí, en esta historia, está harta.
- Ella viene a este pozo al mediodía, porque no quiere ver a nadie. • Y nadie va al pozo a la mitad del día.
- Está cansada de las miradas en los rostros de las personas, y sabe lo que estarán pensando, y está agotada por ser juzgada.
- Así que imagina su sorpresa cuando aparece y hay un chico judío, apoyado en el pozo.
 - Y luego dice: “Oye, ¿podrías traerme un trago?”.
- En su mente está pensando: “Si supieras quién soy, si supieras dónde estuve anoche, si supieras la razón por la que vine aquí a esta hora del día, si me conocieras, no querrías estar”. visto conmigo.
- Y poco sabe ella que ella es exactamente con quien Jesús quiere estar.
 - Él no le tiene miedo.

- Su historia no es demasiado para él.
 - A él no le disgusta quién es ella o lo que ha hecho.
 - Y lo mismo vale para ti.
 - Lo mismo me pasa a mí.
 - Creo que nos dio este texto hoy porque algunos de nosotros necesitábamos escuchar de Jesús lo que esta mujer escuchó de él.
 - Me encanta esto.
 - Me encanta cómo Jesús comienza su conversación con aquí.
 - Qué maravilloso es que Jesús no comenzara hablando de sus antecedentes, de su historia, de su origen étnico, de su género o de sus matrimonios anteriores. • No fue así como empezó.
 - Él no le dijo nada más que “Necesito tu ayuda”
 - ¿No sería maravilloso si primero empezáramos viendo lo que la gente tiene para ofrecernos?
 - ¿Qué pasaría si nos acercáramos a las personas con el valor que intrínsecamente poseen, en lugar de hacer que se sientan condenadas?
 - ¿Qué pasaría si en lugar de tomar el terreno moral y hacer que las personas se sientan menos que nosotros, aportáramos valor y significado a sus vidas?
 - ¿Qué pasaría si pidiéramos un trago de agua antes de ofrecer algo propio?
 - Mira, Jesús le da dignidad a esta mujer en sus primeras palabras, ¿no es así? • Él le dice a ella: “tienes algo que ofrecer”.
 - Y cada persona con la que nos encontramos;
 - Sin hogar;
 - Refugiado;
 - Alguien de un trasfondo cultural diferente;
 - Alguien de un entorno económico diferente;
 - Alguien de un origen racial diferente,
 - Tiene agua para ofrecernos.
 - Y empezamos por ahí.
 - Escucha...
- El pueblo de Jesús aporta valor y valor a TODAS las personas, ya sea que crean como tú o no.**
- ¿Por qué?
 - Porque todas las personas, en todas partes, están hechas a imagen de Dios.

- Él quiere beber de su taza.
 - Nadie quiere beber de su taza.
- Está aturdida.
 - Probablemente esté a punto de ignorarlo.
- Y entonces Jesús le dice algo, le dice: "Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: 'Dame de beber', tú le habrías pedido, y él te habría dado agua viva."
 - Él le dice algo intrigante, interesante e innovador que la hace detenerse en seco.
- ¿No sería maravilloso si en lugar de tópicos acerca de cómo la gente necesita a Jesús; • O, ¿qué tal si le dices a la gente lo mal que están?
 - Que, por cierto, la gente ya sabe lo jodidos que están,
 - ¿Qué pasa si en lugar de toda la culpa, la condenación y el juicio, se tomó el tiempo para hacer a Jesús un poco más interesante.
- ¿Qué pasaría si hubiera algo en ti y algo en mí que hiciera que la gente QUIERA estar cerca de nosotros?
- Jesús se volvió intrigante para esta mujer.
- Y entonces ella acepta su oferta.
- ¿Agua viva?
 - Tomaré un poco de eso.
- ¿Por qué?
- Porque todos los que regresan a este pozo todavía tienen sed.
- ¿No nos dice eso algo sobre la naturaleza insaciable de nuestro quebrantamiento y deseos?
 - No importa con qué hayamos estado tratando de llenar el vacío en nuestras almas, • Relación romántica,
 - Adicción al trabajo
 - Gente agradable
 - Helado
 - Reconocimientos
 - La valla de piquete
 - Jesús dice que no me importa lo que estés usando, bueno o malo, para tratar de saciar esa sed, si sigues viniendo a este pozo, todavía tendrás sed.
- Algunos de nosotros seguimos regresando a los pozos que nunca van a saciar nuestra sed.
 - Algunos de nosotros vamos a pozos, donde no hay agua para satisfacer lo que estamos buscando.

- Lo único que alguna vez va a saciar esta sed es el poder, o la presencia, o la persona de Jesús.
- Oye a Jesús y dice: Tienes razón.
 - No funciona.
- Y Jesús dice, “Eso es genial. Ve a buscar a tu marido.
- Y para ser honesto, me siento un poco frustrado con Jesús aquí.
 - Porque ella está lista.
 - Selle el trato hombre.
 - Levante esa mano, pídale que camine por el pasillo.
 - Reza la oración.
 - Has lo que haces.
- ¿Por qué pedirle que vaya a buscar a su esposo?
- Esta es la razón por la que creo que Jesús hace esto.
- Está diciendo: "Antes de que puedas valorar lo real, necesito que identifiques la falsificación".
 - “Quiero hacer un intercambio divino contigo. Y antes de que pueda hacer eso, necesito que menciones lo que no te satisface”.
 - “Ve a buscar a tu esposo”.
 - Ve a buscar a tu marido.
- Está diciendo: “Tú me das lo que no funciona y yo te daré lo que SÍ funciona”.
- ¿Sabes que a veces sabes que las cosas no funcionan pero no tienes la energía para hablar de ello?
 - Como sabes, ¿pero la negación es mucho más fácil que enfrentar los hechos?
 - Allí es donde vive.
 - Entonces ella dice: “Jesús, no tengo marido”.
- Y él dice: “Tienes razón, no lo haces. Has tenido cinco maridos, y el que está contigo ahora, no es tu marido.
- Pero déjame decirte algo sobre ella antes de que empieces a juzgarla o condenarla.
- ¿Sabías que las mujeres en esta cultura no pueden divorciarse de un hombre, solo un hombre puede divorciarse de una mujer?
 - Y podría divorciarse de una mujer por tener una anomalía física que no vio antes del matrimonio.
 - Podrías divorciarte de una mujer si no pudiera tener hijos.
 - Podrías divorciarte de una mujer si ella no supiera cocinar.
 - Todo lo que tenías que hacer era llevarla a un lugar público y decirle tres veces: “Me

divorcio de ti, me divorcio de ti, me divorcio de ti”.

- Lo que quiere decir esto: Cinco veces, cinco hombres, prometieron “SI, SÍ” y NO LO HICIERON. • Tal vez ahora está tan dañada que ni siquiera espera que alguien se case con ella. • Ella solo está tratando de no quedarse sin hogar.
- Mira, no elegimos esto.
 - Simplemente bebemos de un pozo, y luego comenzamos a regresar...
 - Todo el placer.
 - Todo el trabajo.
 - Todas las sustancias.
 - Todas las cosas.
- Y Jesús viene a este pozo para hacer un intercambio divino con nosotros.
 - Sé que estás haciendo todo lo que sabes que debes hacer, y ese agujero en tu alma no se está llenando.
 - Y dice: “Quiero darte un pozo que brote de adentro hacia afuera”.
- Jesús le dice a esta mujer, “la persona que estás buscando, soy yo. Las respuestas que buscas, yo las tengo. La curación que anhelas, yo la traje”.
- Y esto es lo que aprendemos.

El pueblo de Jesús bebe del agua viva y la sirve generosamente a los demás.

- El pueblo de Jesús bebe AGUA VIVA y la sirve cada vez que tiene la oportunidad. • La experiencia es...
 - Y luego, con respeto e intriga, llevan a otros a beber junto a ellos.

Reflexión

- Nos deja con dos interrogantes:
 - ¿Estamos realmente bebiendo agua viva?
 - ¿Realmente lo estamos sirviendo a quienes nos rodean?
- Quiero cerrar con esto.
- Hay una canción que solíamos cantar en la iglesia.
 - Se llamaba Río de Vida.
 - “Tengo un río de vida...”
 - ¿Recuérdalo?

- Odiaba cantar esa canción.
 - Había movimientos de manos y ruidos, y era realmente irritante.
- Pero las PALABRAS, las palabras son TAN poderosas.
 - Y vienen de este texto hoy.
 - Proclama una verdad audaz acerca de quiénes somos.
- Quiero cerrar un poco diferente hoy.
- ¿Estaría de mi lado, y luego, podría leer esto como una palabra profética sobre usted?
- Río de la Vida

**Tengo un río de vida fluyendo de mí
Hace que los cojos caminen y los ciegos vean.
Abre las puertas de la prisión y libera a los cautivos.
Tengo un río de vida fluyendo de mí.
Brotó oh bien, dentro de mi alma.
Brotó o bien, y hazme completo.
Brotó, oh pozo, y dame esa vida en abundancia.**

Bendición

- Que fluyan abundantemente ríos de agua viva, en ti y en los que te rodean.